

La transformación de Babahoyo

Pensaba que me gustaría escribir sobre los gravísimos problemas por los que atraviesa la política nacional, o sobre el crucial momento que está pasando el proceso de paz entre Ecuador y Perú, temas de gran interés y actualidad; sin embargo, en esta columna me he comprometido a escribir sobre Guayaquil y su entorno; materia sobre la que hay muchísimos aspectos de especial importancia que considerar, pero que pocos articulistas le dedican tiempo y espacio. Reflexionaba sobre esto el otro día mientras viajaba a una finca bananera, cuando al pasar por Babahoyo me percaté del avance de las obras que la están convirtiendo en una urbe moderna, provista con eficientes sistemas de provisión de agua potable y de tratamiento y desalojo de aguas lluvias y servidas.

Conocí algo de este proyecto durante la campaña electoral del Arq. don Sixto Durán Ballén, cuando él comentaba con pasión sobre el Plan de Desarrollo Urbano de Babahoyo, cuyo diseño se había realizado con la ayuda de la cooperación alemana, mientras él era Presidente de la Junta Nacional de la Vivienda en el gobierno del Ing. León Febres Cordero. Luego de ganar las elecciones, la realización de esta obra fue impulsada con gran ahínco por el Presidente Durán Ballén. Para conocer más sobre este magnífico proyecto visité al Ing. Julio Touma, alcalde reelegido de Babahoyo, y luego recorrí las obras con el Ing. Vicente Coello, gerente de EMSABA, la Empresa Municipal de Saneamiento Ambiental de Babahoyo,

que estará encargada de la operación del mismo.

Las obras que se encuentran sumamente avanzadas, no solo van a impedir, desde este invierno, las constantes inundaciones que sufría la capital de la provincia de Los Ríos, sino que la proveerán de abundante agua potable, se recogerán sus aguas servidas, las cuales, luego de pasar por un moderno tratamiento anaerobio y aerobio serán bombeadas, completamente descontaminadas, al río Babahoyo. Lo más notorio de la magnífica obra es el inmenso dique que rodea a la mayor parte de la ciudad, impidiendo que las aguas de la sabana o del río invadan la urbe. En cinco estaciones se recogen sectorizadamente las aguas lluvias que caen dentro de esas cerca de trescientas hectáreas para ser bombeadas hacia fuera. Esto funciona como los sistemas de drenaje que se usan en las modernas plantaciones de banano que existen en las zonas bajas de la provincia fluminense.

En una primera etapa, seis pozos profundos ubicados a pocos kilómetros de la ciudad producirán 320 litros por segundo de agua de excelente calidad, que llegará a dos inmensas cisternas con una capacidad de un mil ochocientos metros cúbicos cada una. Antes de entrar en éstas, el agua pasará por un proceso de aereación para reducir los metales que contiene. Luego de agregársele automáticamente el cloro necesario para conservarla pura, es bombeada a una impresionante torre de cerca de cuarenta metros de altura, que le permite a la ciudad tener una presión en las

redes secundarias de 25 mca (metros de columna de agua de presión) y en las redes domiciliarias de 15 mca.

Capítulo aparte merece el sistema de alcantarillado de aguas servidas, ya que la planta de tratamiento que se está construyendo es una de las más modernas del país y de Sudamérica. Esta disminuirá significativamente la carga contaminante que los ecuatorianos echamos al golfo de Guayaquil, y deberá de constituirse en un ejemplo de tecnología en tratamiento de aguas servidas para las otras ciudades de la cuenca del Guayas, y las del país entero. Toda esta real transformación urbanística estará terminada a fines del presente año, siempre y cuando no se interrumpan los desembolsos de la contrapartida ecuatoriana al especial préstamo alemán, por parte del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda.

El futuro desarrollo de Babahoyo debe ser hacia arriba, un crecimiento vertical aprovechará eficientemente la valiosa infraestructura que se está terminando. Esto tiene que regularse a través de las ordenanzas municipales y preverse en los programas de vivienda que realice el ministerio del ramo en esa ciudad. Aquí no caben proyectos de una o dos plantas, sino bloques multifamiliares que permitan una mayor densidad poblacional por hectárea. De esta manera se puede explotar el gran potencial de Babahoyo como centro agroindustrial de la cuenca del Guayas que está ya resaltado con la realización de las obras que hemos descrito.